

# HERALDO DE MURCIA

AÑO VI

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 1609

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.  
Extranjero 7'50 PESETAS trimestre.  
Comunicados á precios convencionales.

Redacción, Administración y talleres: S. Lorenzo, 18

## PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En primera plana. . . . .	1	pesetas línea
En segunda. . . . .	00'50	id. id.
En tercera. . . . .	00'10	id. id.
En cuarta. . . . .	00'05	id. id.

Lunes 29 de Junio de 1903

## LA NUEVA ESCUADRA

Empeñó el hombre pegado á la nariz en construir una escuadra, y ya tenemos en puerta la lectura del proyecto, que al decir de los periódicos, se hará ante el Congreso de diputados, el próximo martes de la semana que hoy empieza.

Ninguna de las razones aducidas contra el proyecto, por los enemigos del despilfarro nacional, han convencido al Sr. Sanchez de Toca que considera y hace su proyecto cuestion de Gabinete, poniendo al Gobierno en un verdadero aprieto, pues que de pasar por cuanto desea el Ministro de Marina, ha de sufrir lo que se le ocurra á Villaverde, que seguramente pondrá al dulce Silvela, como no digan dueñas.

Es común achaque de los Ministros el proyectar alguna cosa importante aunque sea disparatada; porque no teniendo méritos propios de gobernante, sin capacidad para sostener lo poco que encuentran hecho en los departamentos, lo revuelven todo y todo lo trabucan y es bien sabido que es mas facil cosa demoler que construir y así ellos se inclinan por lo que menos trabajo de entendimiento supone.

El Sr. Sanchez de Toca, al revés de sus compañeros, no quiere desbaratar, sino que por el contrario, pretende inmortalizar su nombre, regalándonos casi, una formidable escuadra, que construida en unos cuantos dias, sirva de defensa nacional si preciso fuera y de ofensa cuando las circunstancias lo exijan, pero el Ministro de Marina no ha contado con lo indispensable, y para realizar su proyecto será forzoso abandonar todos los demás mejoramientos de los servicios públicos porque el peculio del país no dá para tanto.

Y así, se presenta de nuevo el problema eterno; se aprobará el proyecto, enseguida á trabajarlo, se consignarán en los presupuestos grandes asignaciones, los arsenales abrirán sus puertas á millares de obreros y esto parecerá lo mejor del mundo, pero al poco tiempo: suspensión de trabajos por falta de créditos; obreros que protestan; huelga y desórdenes; un gobierno que cae y otro que sube y al subir dice que lo que hicieron sus antecesores es un disparate. Nuevo proyecto, nuevo trámite de aprobación y siga el berengenal político y la industria muerta, y el cometido paralizado y la agricultura entregada á la rutina y la ignorancia, sin amparo oficial y hacien lo rogativas por impetrar el favor del cielo, único, que por estar tan lejos en él confiamos...

## CRÓNICA

### Una tragedia

Turbando las alegrías propias de los dias festivos, llegó ayer en alas del telégrafo y transmitióse al público por el grito estrepitoso de los vendedores de periódicos, la noticia de una horrible tragedia: la ocasionada en Cenicero por el derrumbamiento en un puente de un tren de viajeros.

Los detalles de la tremenda desgracia producen escalofríos de terror: coches y personas quedaron aplastados en masa informe, en confusión espantosa: los coches hechos astillas, las personas con los miembros rotos, clavados por aquellas mismas astillas en el suelo.

Como invocación á una piedad suprema, los viajeros heridos y mutilados, aplastados por el maderamen ó por las ruedas y planchas de hierro, pedían que por caridad se les matase para poner término á una serie de infinitas, irenarrables torturas.

Los despachos hablan de brazos y piernas rotos, de ojos saltados, de cabezas destrozadas, de costillas fuera: ¡un horror, un inmenso horror! La tragedia en toda su bárbara magnitud, en toda su espantable grandeza.

Los heridos arrancados á la pesadumbre que les abruma y atormenta, calenturientos, presa del delirio, piden agua: y no puede calmarse su sed angustiosa, porque el agua es fango mezclado con sangre.

¿Obedece la catástrofe ocurrida á una fatalidad inevitable, á un accidente fuera de la previsión humana? ¿Es obra por el contrario de la imprevisión, del egoísmo sordido de las Compañías, que á una economía en los gastos traducida en mayores ingresos para sus cajas, sacrifican las vidas de centenares de personas?

¿A juzgar por los indicios parece que se trata de esto último: y de ser así los fueros de la humanidad, más aun que el imperio de la ley, reclaman imperiosamente, enérgicamente, que se depuren y exijan responsabilidades, que se impongan severas sanciones, que no quede impune delincuencia tan monstruosa y brutal.

Sería un insulto cruel á las víctimas, á sus familias desoladas, á la conciencia pública horrorizada, que las altas é interesadas protecciones que se dispensa á esas omnipotentes empresas, se tradujeran en lenidades nunca bastante punibles, en impuidades insuperablemente escandalosas.

¡Compasión para las victimas de la tremenda catástrofe! ¡Ejemplaridad para los culpables de la misma! ¡Caridad para los muertos y los moribundos: justicia para los vivos!

F. BAUTISTA MONSERRAT

## INSTANTANEA

### Carta entreabierta

Querido Jesualdo Albaladejo y demás compañeros de fatigas: hoy, por ser hoy, siguiendo tu consejo, no quiero meter rípios y me dejo de decir que son blancas las hormigas.

Quiero honrar á mi Santo y dedicar en huelga todo el dia, cuyo primero y principal encanto es la alegre y simpática alegría de no escribir ni aun en Esperanto.

Hoy recibo en mi casa y no salgo á la calle hasta la noche; si quieres una poca "bala rasa", te mandaré mi coche... y un bastón de "palasa".

Si encuentras á Ramén y se quisiera venir en tu compañía, di que tengo un Ojen que es de primera, que vale media España, que es nectar de los dioses... Os espera

PLÁCIDO ROJER DE LARRA.

### Contestación

Para «Plácido».

Dichoso tú, que huyendo de la ingrata tarea del oficio te declaras en huelga, en beneficio de tu santo patrón y reverendo. Yo no puedo seguirte; aquí, esgrimiendo, la pluma, ocupación que ya es un vicio, me quedo, alejado del bullicio, haciendo "este papel", y corrigiendo. Sin embargo, me atrae "bala rasa", y aunque no venga, por mi mal, tu coche, espérame sin falta, que esta noche te felicitaré en tu misma casa.

JESUALDO ALBALADEJO

### Otro si

Al mismo.

Encontré á mi compadre y como quiera que voy en su compañía prepárame ese "Ojen", que es de primera, que no hay en toda España quien beba como yo... Espera. Espera.

RAMÓN CAÑADA.

## LOS MARTIRES

Ayer acudieron á la plaza de la villa trescientos jornaleros en demanda de trabajo.

¡Valganme Dios y la retórica! ¿Quién diría que esa noticia estereotipada es en el fondo un puro tropo? Porque es evidente lo que los trescientos obreros susodichos iban á solicitar de las autoridades: no era el trabajo precisamente, sino el salario. El trabajo se acepta, se soporta, que dijo Silvela en cierta ocasión, como una condición, *sine qua non*, de lo otro. Pedir trabajo es un contra sentido. ¡Valientes majaderos hubieran sido esos trescientos solicitantes si fueran á pedir trabajo!

El propio eufemismo que con los obreros manuales, suele usarse cuando se trata de los aspirantes de levita ó chaquet. También aquí se emplea esa singular figura retórica que consiste en tomar la función por el sueldo. Así se dice que hay quien aspira á auxiliares, á negociados, á direcciones, en vez de decirse que hay quien pretende cobrar tres, ó seis, ó doce, ó quince mil pesetas. Es más decoroso. Se supone de tal suerte que lo que se solicita es aquello que de buen grado se renunciará y se hace pulcra omisión de lo que en realidad se codicia.

Claro que estos convencionalismos á nadie engañan. No están hechos para eso. Son como las fórmulas también convenidas de la cortesía. Tienen por fundamento la peregrina propiedad que llegan á adquirir los oídos de ser más castos que las almas. Para convencerse de que todo el mundo penetra el sentido verdadero de esas locuciones, basta formular una hipótesis. Figúrense ustedes que los obreros que piden trabajo á los burgueses que andan á caza de destinos convinieran en renunciar los unos al salario y los otros al sueldo. ¿Cuál sería la estupefacción general? ¿Quién no tendría á esos desprendidos trabajadores por locos de remate? En vez de que sí, por el contrario, se viera á unos y á otros renunciar al trabajo y aceptar la retribución no hay quien no reputara su conducta lógica, natural, discreta y prudente.

Pues es el caso — y es á lo que íbamos — que ese espectáculo extraordinario, asombroso, estupendo y en apariencia nunca visto de quienes solicitaran con ansia los enojos de la labor, precindiendo de las naturales dulzuras de la recompensa, se da á cada paso entre nosotros. Se hace más, mucho más; se gasta dinero por sacrificarse. Se compra á buen precio el derecho á la propia inmoción. En vez de ser el país quien pague á sus representantes, como sería justo, son los candidatos los que galaran: n á sus electores, por tener el gusto de servirlos. Hay localidad donde el precio de los votos sube y baja, durante el periodo electoral, como papel del Estado. Hay pueblo que exige al que pretenda representarle caución y garantía. Hay aspirante que compra el acta por cincuenta mil duros. Para pretender la representación parlamentaria de ciertos distritos, precisa ser hombre opulento. En Marquina y Bilbao solo han faltado, para revestir el acto de toda solemnidad, las formalidades de su basta. Es consolador, en medio del mercantilismo sordido y egoísta en que vivimos, contemplar ejemplos tales de patriótica abnegación. Mas ¡ah! que una cosa es admirar la grandeza de alma de quien se empeña en sacrificarse y otra muy distinta aceptar el sacrificio. Si la comisión de actas hubiera cumplido su deber, ninguno de esos pródigos patrióticos habria alcanzado la representación que compró.

De los dos gravámenes que se obstinan en soportar, el precio y la función, se habrían visto libres al menos de la segunda. El precio de su abnegación hubiese consistido en rehusar la consumación de su holocausto. Hartas pruebas han dado de su patriotismo pretendiendo, con afán tamaño, un cargo que es, bien desempeñado, carga no ligera. Mas equitativo sería echar todo el peso de esa carga concejil sobre los hombros de aquellos ciudadanos egoístas que se negaran á aceptar las actas y á los cuales, una vez votados, fuera necesario llevar al Parlamento entre parejas de la guardia civil. Una Cámara compuesta de tales Wambas parlamentarios estaría segura de contar con la simpatía general y el aplauso público.

¿No es cosa singular? La opinión que mira con desconfianza las larguezas de aquellos ciudadanos integérrimos que se arruinan por labrar nuestras venturas, acogería con gusto la elección de los remisos, refractarios y rebeldes. Mas gusta la nación de ser servida por los que rehusan su servicio que por los que le compran. La inmolación voluntaria no la contenta. Mejor que mártires quiere víctimas. ¿Qué diantres verá ella en esa abnegación para posponerla al aislamiento forzoso y al cautiverio del deber? ¡Ah, siglo de malicia y de excepticismo! Es que así creen las gentes en el desinterés de esos Cresos del parlamentarismo como en el milagro de la transubstanciación. No hay ya quien se imagine á San Lorenzo renunciando á las dichas del cielo después de ser asado en las parrillas. De igual fuerte nadie concibe que se pueda gastar cincuenta mil duros en comprar un acta que solo ha de procurar al comprador el derecho de libre entrada en el salón de sesiones.

La mayoría lo ha entendido de otro modo aprobando las actas de Marquina y de Bilbao. No es extraño. Ni sería maravilla que esta mayoría estimara á los que á tan subido precio compran el acta como verdaderos regeneradores del régimen parlamentario. Porque debe parecer cosa inaudita á todos esos cueros, que son difutados de gorra, el que se empleen sumas por adquirirle que á ellos tampoco les cuesta.

ALFREDO CALDERON

## Notas Gallísticas

El domingo pasado se reunieron los aficionados en el Circo, y el señor presidente tomó nota de las dos únicas listas que se presentaron, la una de Ruiz, la otra de Pascual, y además una jaca del veterano Rizo, y con gran sorpresa vimos que no podía concertarse ninguna quimera con arreglo á reglamento; D. Miguel siguiendo la costumbre establecida desde principio de temporada intentó casar algunas convencionalmente y vió que por parte de alguien no se accedía á ello, manifestándose muy á las claras, que la presente temporada habia tocado á su término, pero ¿como? de una manera desastrosa y hasta olvidando la tradicional costumbre de la última fecha de temporada conocida por la *Pelota*.

D. Anselmo se brinda á rebajar en peso y puyas varios de los que en su lista figuraban, para que encajasen mejor con los contrarios, pero nada, ni aun este esfuerzo sirvió, y después de algunas palabras del presidente dirigidas á excitar el amor propio, se dió por terminado el acto y con ello la temporada presente. No pensábamos hacer comentarios sobre lo ocurrido, pero vimos llegada la hora de honrar con justicia, á quien por sus méritos dentro de la afición han ido más allá que ninguno de ellos, y esto le pertenece sola y exclusivamente á la gallera *Alta* representada por Pascual, para lo cual aunque de una manera ligera haré historia de su comportamiento en esta temporada.

Sabido es de todos que desde el primer domingo que se abrió el Circo se declaró en esta gallera la epidemia peer que puede atacarle á los gallos, la viruela, y que esta enfermedad no pudieron localizarla por mas esfuerzos que realizaron, y hubo dia que de setenta gallos que contaban para pelear, tenían en la enfermería mas de cuarenta, y sin embargo todos los domingos aparecía la lista de ellos, aunque con desventajas para el éxito, pues sabido es de todos en las condiciones malas en que queda el gallo después de pasar esta enfermedad; unido á esto, y mas en su contra tenían forzosamente que pelear con la cantera superiorísima de pollos, que los «Osarios» habian descubierto, los famosos jabados, y don Anselmo aunque en una de las ocasiones se vió aislado de sus compañeros, y tuvo que formar nueva sociedad no cedió una sola línea de la actitud que desde el principio habia tomado, hacen como ya digo sociedad D. Pedro Martínez y él, y siguen su emprendido rumbo pidiendo más gallos, del mismo peso y puya que los jabados, y siguen también peleando en las mismas condiciones que desde el principio, pues la enfermedad les atacaba igual á los que

reabían, pasandola la mayoría de ellos hasta por tres veces, mas no se limitan única y exclusivamente á estos pollos sino que gallo superior que despuntaba á correo seguido pedían pareja para él, y esto bastará con nombrar célebre *Pavito*, que las dos peleas que dió fueron ajustadas de antemano con la gallera *Alta*, y lo mismo sucedió con el *Bonito*, la *Presidente*, la célebre *Jabada* de los Osarios, que era el gallo más real que aquí se peleaba, y otros más, que hasta no hace muchos dias, con el famoso *Gallino*, del amigo Sevilla, que le pusieron pareja, por cierto que ganó el *Gallino*, y por la noche cuando todo el mundo creía que se habrían quedado convencidos en que por lo avanzado de la temporada era imposible encontrarle otra pareja, se presentó en la reunión gallística don Anselmo comprometiéndose otra vez para cuando el gallino se encontrase en condiciones, que por cierto no se ha llevado á efecto no por culpa de este señor, si que por el *Gallino*, que aun no está completamente restablecido; es más se apuntaba en un espejo del Café del Siglo dos pesos de gallos de fama, y en cantidad respetable para ver quien les quería poner pareja, y recordarán perfectamente que una noche, sabedor de esto D. Pedro se presentó en la reunión para hacer un coto de cuatro peleas admitiendo esos dos pesos, y en la cantidad que ellos quisieren, y no aceptaron dicha proposición, sin embargo D. Pedro pidió dos jacas de los mismos pesos que los contrarios y una de ellas le de 42 ha desaparecido de la escena, tanto que Pascual ha llevado inutilmente apuntada la suya, sin encontrarle pareja, y si unido á todo esto se tiene presente la cantidad de jacas que á la gallera *Alta* se les han quedado sin reñir, por no querer los contrarios molestarse en traerles pareja, se vé muy claramente que esta ha sido la gallera que ha procedido con más valentía y nobleza en la presente temporada, en que apesar de lo anotado anteriormente, y teniendo en frente de ellos á todos los gallos unidos secretamente, como hace dos domingos se descubrió, sin que esto les causara molestias ni á D. Pedro, ni á D. Anselmo, creo que será muy justo que al darse hoy por terminada la temporada, y de una manera tan desastrosa, no por parte de ellos, sino de los contrarios, se les tribute un aplauso entusiasta por su correcto proceder en la afición, y hacer constar que únicamente ellos han sido los que se han colocado en el terreno de los verdaderos aficionados, buscando los gallos más superiores que han sobresalido cuantas veces ha sido menester, sin tener en cuenta la desventaja tan grande que hay en buscarles pareja á gallos determinados.

Doy pues con esto como finalizada la presente temporada indicando que ese alguien, que en una revista gallística, de un periódico local, aparecía envuelto en ciertos cargos, y siendo víctima de un desengaño al dar (indirectamente) por terminada la presente temporada, creo si lo de ayer no fué broma, que no ha sufrido tal equivocación, y por lo tanto su *barómetro gallístico* es seguro y sabe apreciar perfectamente las tormentas y del lado que estos vienen y como prueba de ello que recuerden las palabras que el presidente dirigió á D. Anselmo antes de dar por terminado el ajuste, y que fueron las siguientes «me consta y sé que al haber estado la dificultad de parte tuya, hubieron accedido, y las peleas se darían...» D. Anselmo contestó afirmativamente.

El resumen total de la temporada comprendiendo que no habrá interés en ello, pues tampoco lo ha habido en seguir peleando y terminar como es costumbre todos los años, me abstengo de publicarlo, evitando con esto una molestia á los aficionados que sin duda alguna querran descansar de gallos, y yo á la vez me ahorro un trabajo algo pesado; dando todo esto por terminado descubro el incógnito de mi firma D. y lo hago con mi seudónimo verdadero.

EL DOCTOR

## CÍRCULO REPUBLICANO

Ayer tarde se celebró la Junta general extraordinaria, que oportunamente habia sido anunciada,

